

El escenario turístico en Puerto Peñasco. Efectos sociales y urbanos

Jesus Angel Enríquez Acosta¹

Abstract

Sun and beach tourism is an important economic activity in Mexico. In recent years, Rocky Point in the State of Sonora has become one of the largest resorts in the Northwest of Mexico. This importance has a huge impact on the city and its inhabitants. Tourism changed the natural landscape, made the city grow, and brought new urban problems. The article analyses the development of the urban image that seems to be similar to the main tourist destinations in other parts of the world.

Key words: tourism, gated communities, imaginary, second residence.

Introducción

La actividad turística en las zonas costeras es un proceso que tiene un peso muy significativo para muchos países, entre ellos México. El turismo de playa en el caso mexicano es uno de los más importantes en cuanto a la derrama económica que significa para las poblaciones y las regiones. El turismo significa uno de los sectores de la economía más importantes de México ubicándose sólo detrás de los ingresos petroleros y de las remesas de los mexicanos en el exterior. En el año 2007 ocupó el octavo lugar mundial en cuanto a la captación de turistas extranjeros, siendo de 21 millones 424 mil turistas (Secretaría de Turismo, 2007) y generando ingresos por \$17 mil 901 millones de dólares (Secretaría de Turismo, 2008).

Así como se revela importante para la economía, la actividad turística es altamente dependiente de las fluctuaciones económicas internacionales o de eventos catastróficos. El impacto de la crisis económica mundial en el sector turístico de México puede observarse en la participación de este sector en el PIB nacional, en 2006 este fue de 8.7% y en el año 2009 se calcula una caída entre 2 y 3%, ubicándose entre el 5.7 y 6.7% (Boletín Horwarth Castillo, 2009). Para esta caída obedece no sólo a la crisis económica sino

¹ Universidad de Sonora, México.

también a la inseguridad del país y la alerta sanitaria con motivo de la influenza. Para el caso de los ingresos generados por el turismo, se estima una caída de 3000 millones de dólares para el año 2009, 30% menos que lo generado en el año 2008 (Secretaría de Turismo, 2009).

Puerto Peñasco es una ciudad sonorensis ubicada en el noroeste del estado y vecina a Estados Unidos, al norte del Golfo de California o Mar de Cortés. En años recientes el turismo se constituyó en una actividad relevante que afectó a la comunidad y a la economía dedicada a la pesca, para constituirse en una de las ciudades de más rápido crecimiento en el noroeste de México. Las políticas públicas nacionales y estatales y la inversión privada en materia de turismo se orientaron a convertir a Puerto Peñasco en un enclave dirigido principalmente a los norteamericanos del suroeste de Estados Unidos.

Puerto Peñasco es una ciudad fronteriza. Es un lugar donde el turismo procedente del país vecino es dominante. Experimentó una ocupación masiva y acelerada de la costa por capitales holeteros y primordialmente de segundas residencias. A nivel urbano el lugar turístico se encuentra fragmentado, el paisaje costero natural fue modificado progresivamente y sustituido por edificaciones turísticas. Es una ciudad donde un intenso proceso de inmigración la hizo crecer rápidamente, la pesca como actividad económica tradicional de la ciudad se encuentra en decadencia y subsumida por la actividad turística.

El objetivo de este trabajo es mostrar las particularidades y modalidades del proceso de turistificación² observado en Puerto Peñasco en años recientes. En una primera parte, básicamente se analizará el turismo de *resort*³ y el turismo de segunda residencia como fenómenos que corresponden a formas más desarrolladas de oferta de turismo global y el denominado turismo de *spring Breaker* como oferta secundaria. Se hará énfasis en las dos primeras, las cuales son las modalidades dominantes del turismo global y en Puerto Peñasco. El turismo de resort será analizado a la luz de los espacios exclusivos para el consumo y que se inscribe en lo denominado por Augé (2007) como ciudades ficción donde son preponderantes la imagen y el espacio. El turismo de segunda residencia se inscribe en la tradición del urbanismo defensivo, en la oferta turística global los espacios tienden a encerrarse detrás de muros, contar con vigilancia privada y privatizar el espacio público.

² Turistificación de las sociedades actuales: cita Hiernaux(2000:96) a Marie Françoise Lanfant es “la difusión en la vida cotidiana de patrones de comportamiento que encuentran su estructuración en los modos de ser propios del turismo y las actividades de tiempo libre”

³ Se entiende por *resort* a los lugares creados específicamente para el consumo de los visitantes mediante oferta de alojamiento, comida, entretenimiento y compras. Como ejemplos tenemos en Estados Unidos a Las Vegas y en México a Cancún.

También en este trabajo se tiene un apartado donde se consideran los problemas urbanos y sociales generados en la ciudad de Puerto Peñasco, donde la actividad turística ha desempeñado un papel importante. Para eso se observaron algunos procesos urbanos que apuntan a la fragmentación del territorio y también de los problemas sociales que tensionan a la comunidad. Lo anterior se desprende del trabajo⁴ de campo realizado durante el año 2009 en Puerto Peñasco. Por último, este trabajo incluye la percepción que los ciudadanos tienen de los cambios ocurridos en su ciudad influidos por el turismo y para eso se mostrarán algunos datos obtenidos de la aplicación de encuesta en Abril de 2009 en la comunidad de Puerto Peñasco.

El turismo como fenómeno contemporáneo.

El turismo es un fenómeno de gran trascendencia en la sociedad contemporánea. Hoy en día el turismo de masas es el ejemplo más claro de la sociedad de consumo (Bauman, 2001). La capacidad de movilización de los individuos expresado por el turismo es resultado de los cambios sociales y económicos ocurridos en el periodo posterior a la segunda guerra mundial, las mejoras en los medios de transporte y la tecnología que hicieron posible los traslados masivos y la reducción de los costos de viaje (Hernández, 2008).

En la actualidad existe en las ciencias sociales un acercamiento al turismo de masas a partir de las consecuencias de la actividad en las ciudades, el medio ambiente y el territorio (Jiménez, 2005; Hiernaux, 2007; Méndez, 2009; Lagunas, 2007; entre otros). De ese modo, se observa el turismo y a la ciudad contemporánea a partir de la acentuación de la segregación social, la fragmentación del espacio y la privatización del espacio público (Nogués, 2007).

La importancia del turismo contemporáneo se inscribe dentro de las tendencias globales que favorecen la creciente movilidad de personas, bienes, servicios, capitales y culturas. Tiempo y espacio hoy en día no representan un conflicto ni obstáculo para la movilidad de personas, tampoco para la creación de lugares estandarizados de confort y placer por la industria turística. Los sueños y deseos del turista son satisfechos por la industria, los lugares construyen imágenes y representaciones presuntamente auténticas (MacCanell, 1973) para competir de la mirada del turista⁵(Urry, 1990). El turismo, en un mundo global pretendidamente homogéneo y regulado, tiene un papel importante en la creación de atractivos representados o bien tematizados de la realidad (Baudrillard, 1988). La representación del turismo

⁴ El trabajo de campo realizado forma parte de la investigación “*Segregación y fragmentación en las nuevas ciudades del turismo. Caso Puerto Peñasco, Sonora, México*”, financiada por CONACYT y bajo la conducción de Jesús Angel Enríquez Acosta.

⁵ Se refiere a elementos visuales y simbólicos presentes en la imagen y que definen las características del paisaje distinto de la vida cotidiana del turista y que le orientan en la selección del lugar a visitar.

global se construye de imágenes que copian al original, el simulacro consiste en conjugar los sueños y deseos del turista acerca del lugar, los elementos culturales y simbólicos del lugar como expresión de autenticidad y el confort de la vida cotidiana del lugar de procedencia.

Las ciudades orientadas al turismo compiten con otras mediante atractivos tematizados por el *resort* o bien construyendo escenarios de fantasía que simulan a la comunidad, como son los complejos de segundas residencias⁶. Las ciudades que hacen del turismo su fuente económica principal requieren dotarse a sí mismas de un atractivo paisaje para el consumo. La arquitectura internacional retoma los elementos de la cultura local y el medio natural para generar los espacios turísticos atractivos para el turista. La comunidad como adaptación del producto turístico al mercado, es tematizada por la arquitectura mediante símbolos que expresan la autenticidad del lugar o país. Así, los estilos californiano, mexicano o étnico predominan en el paisaje de consumo y remiten a un pasado comunitario idílico. Campos de golf, centros de convenciones, *spa*, *gym's*, restaurantes, paquetes todo incluido, renta de autos, son los equipamientos que dan valor agregado a la oferta de consumo del espacio turístico.

Sin embargo, las ciudades orientadas al turismo constituyen un enclave⁷ económico (Judd, 1999), con consecuencias notables en la estructura urbana y social. Bajo esa característica se puede ubicar Puerto Peñasco. El enclave turístico crea paisajes de consumo desarticulados y fragmentados. A nivel urbano la ciudad turística se constituye de fragmentos de desarrollos inmobiliarios y *resort's* cada uno compitiendo entre sí para capturar la atención del turista. Pero también, la ciudad turística se segrega de la ciudad habitada por la comunidad local, el ejemplo emblemático en México es Cancún (Hiernaux, 1999).

Las ciudades turísticas estarían propiciando los procesos de segregación del espacio, por un lado el mercado turístico facilita la constitución de áreas atractivas para los capitales nacionales y extranjeros y para desarrollar actividades propiamente turísticas. Con esto se favorece no sólo la fragmentación del territorio, sino también la exclusión social mediante la separación de la ciudad del turista y la ciudad de los residentes locales, la privatización del espacio público ejemplificado por las playas y el urbanismo defensivo representado por el fenómeno de las segundas residencias. Por otro lado, a nivel social la ciudad turística tiene un impacto marcado en la

⁶ Entendemos por turismo de segunda residencia "... (En un contexto más amplio) a un fenómeno relacionado con las nuevas formas de movilidad, residencialidad y ocio propias de la posmodernidad tardía y de la globalización.. (en el contexto económico) al sector que se dedica a la compra de suelo, a la producción de viviendas y servicios e infraestructuras y a la venta de las mismas. El uso de estas residencias puede ser para fines de semana, periodos vacacionales o como residencia permanente o semipermanente". (Aledo, 2008)

⁷ Entendiendo por enclave a un espacio determinado ubicado dentro de otro más extenso donde la vocación económica, étnica o social la hacen distinta de la entidad mayor. Es la orientación económica hacia el exterior y ser el sector dominante de la economía local los que definen al enclave turístico.

intensificación de los procesos de migración de nuevos residentes en busca de empleos, por tanto son ciudades en constante crecimiento. Esta particularidad influye en la precarización de las condiciones de vida de los nuevos residentes y en los déficits de servicios urbanos que los gobiernos locales no pueden satisfacer. Tenemos así dos ciudades coexistiendo, el escenario urbano abierto a los turistas y los capitales y la ciudad al margen, como borde diferenciado del lugar turístico. Sería esta última una expresión de la segregación socioespacial, ciudad de carencias en servicios urbanos, cuestionable calidad de vida y desigualdad social.

Destaca el punto de vista que considera a las ciudades del turismo como “burbujas estandarizadas y producidas en masa que crean islas de riqueza marcadamente diferenciadas y segregadas del paisaje urbano circundante” (Judd, 1999, p.53). Los enclaves para el turismo, donde puede ubicarse a las ciudades de playa y sol de México, están diseñados para regular al turista en cuatro aspectos: el deseo, el consumo, el movimiento y el tiempo. Aunque esta situación se reconoce que no debe generalizarse, sobretodo a la luz de los nuevos requerimientos del turista que procura conocer al otro y trascender los marcos regulados del turismo planeado y estandarizado (Judd, 2003, p. 52).

La ciudad contemporánea encarna el espacio del deseo y la adquisición de status al organizar y jerarquizar el territorio de acuerdo a la construcción de imágenes de la simulación (Harvey, 2001). La diferenciación social está marcada por la accesibilidad o inaccesibilidad al espacio urbano de acuerdo a la capacidad del individuo para allegarse de status (Cohen, 2005). En el plano de la vida urbana la maximización del deseo se ajusta a la capacidad de los grupos sociales, de modo que se favorece la exclusión social precisamente por el criterio de accesibilidad a los recursos materiales, simbólicos y a la competencia por mantener un estilo de vida basado en el consumo de bienes. La ciudad contemporánea la caracteriza la polarización social, las clases pudientes pugnan por mantener un estilo de vida a tono con la sociedad de consumo, los espacios regulados y un status social alto, a costa de la exclusión de las otras clases sociales (Amendola, 2000).

La ciudad dual (Borja y Castells, 1998) refiere la configuración de la ciudad en términos de riqueza y pobreza. La reestructuración de la sociedad informacional indica el declive y crecimiento de empresas y grupos sociales, con la consiguiente polarización y segmentación social. El espacio también se reestructura para incluir ciertos segmentos del trabajo y excluir a otros. Hablar de dualización para el caso de las ciudades del turismo significa referir los enclaves donde se hace posible la exaltación del consumo y los deseos que conforman un estilo de vida para el turista norteamericano (Fainstein and Judd, 1999). En contrapartida, la exclusión y segmentación del territorio y la población local muestra la dureza de la desigualdad, la segregación social y la marginalización (Ibarra, 2007). El urbanismo defensivo expresado por las

Resort cities en franjas de hoteles y conjuntos urbanos para el turismo residencial, son resultado de esa reorganización espacial que hace de la exclusión su principal característica. En defensa de la seguridad, el deseo y la tranquilidad, se erigen las barreras para separar físicamente a los otros grupos menos favorecidos (Castellanos, 2007)

En cuanto a la dimensión segregada y fragmentada de las ciudades encontrada en los estudios urbanos y que se retoman para esta propuesta, Sassen (1999) observa que la ciudad contemporánea tiene un rol mayor al adquirir nuevas funciones vinculadas a la economía global. Las ciudades compiten por allegarse de la actividad financiera y los servicios avanzados principalmente, reorganizando el espacio urbano, volviéndolo atractivo para el capital global. En la reorganización del espacio se establece el carácter excluyente de la globalización al privilegiarse el desarrollo de ciertos espacios, la ciudad y los sectores sociales se fragmentan en zonas incluidas o excluidas del dinamismo global (Hiernaux, 2007). Las ciudades del turismo despliegan mecanismos de promoción, *marketing* y disponen de infraestructura para crear condiciones para la competitividad. Se apuesta a la accesibilidad a los circuitos globales del turismo (Holcomb, 1999).

Otro acercamiento importante al turismo es la perspectiva de los imaginarios. El concepto de imaginario se define como “el conjunto de creencias, imágenes y valoraciones que se definen en torno a una actividad, un espacio, un periodo o una persona (o sociedad) en un momento dado. La representación que el imaginario elabora de un proceso, es construida a partir de imágenes reales o poéticas (inmersas en el campo de la fantasía). Variable y distendido, el imaginario es una construcción social –al mismo tiempo individual y colectiva- en permanente remodelación...el imaginario ofrece una construcción cambiante, tejida en parte a partir de las interpretaciones fantasiosas que expresa el individuo sobre el tema imaginado” (Hiernaux, 2002: 8). De ese modo, el imaginario forma parte de una representación en imágenes de determinadas actividades o espacios. Para el caso que nos ocupa el imaginario del turismo se refiere a las representaciones que hacemos de la actividad turística -del acto de viajar como dice Hiernaux- en espacios, imágenes o discursos. En el estudio de los imaginarios del turismo sobresale la representación de los lugares como espacios de placer y confort que corresponde al turismo de *resort* en grandes hoteles y el imaginario exclusivo o de clase que corresponde al turismo de segunda residencia.

Otro rasgo del turismo contemporáneo es la tendencia a privatizar el espacio público, desfavoreciendo la integración social y la participación de los ciudadanos. El espacio público tiende a replegarse ante un nuevo modelo de ciudad que hace de los espacios privatizados su principal signo distintivo. Lo que impera en la ciudad actual es la aparición de corredores urbanos que aglutinan las relaciones sociales en ámbitos privados regulados, “Es la ciudad

del espectáculo, creada y dirigida por la moderna industria del ocio, la cultura y el consumo”. (García, 2004). Las ciudades del turismo juegan con la simulación para construir imágenes de seducción y deseo, la arquitectura para el turismo de masas incorpora ambientes temáticos de fantasía y consumo a costa de privatizar el litoral y la playa.

Pero estamos ubicando que la fragmentación espacial es acompañada de fragmentación social. El espacio urbano más reciente es el escenario de la polarización social, el aumento de pobreza e inseguridad, el rompimiento de lazos sociales entre las clases sociales expresados como incentivación de las diferencias étnicas, económicas, políticas, culturales y reducción de la movilidad social. Las consecuencias de esta fragmentación social inherente a la globalización y a la ciudad, en su forma más extrema tiene como indicador espacial la segregación social⁸ en el urbanismo defensivo⁹. El urbanismo defensivo en un contexto social y espacial fragmentado expresan el deseo de los grupos sociales más favorecidos por mantener un estilo de vida acorde a su condición social, vinculado a los espacios privilegiados por el desarrollo urbano y separado físicamente del contexto de pobreza, inseguro y caótico de la ciudad.

El modelo de turismo residencial ofrecido por el mercado inmobiliario en las ciudades de playa y sol apuntan a favorecer el urbanismo defensivo (Enríquez, 2008). Los nuevos conjuntos urbanos creados para el turista norteamericano de segunda residencia refuerzan el fenómeno de dispersión urbana y la creciente segregación de los grupos sociales en el territorio.

Caso Puerto Peñasco, México

El fenómeno del turismo tiende a intensificarse en Puerto Peñasco. En el año 2008 1 millón 955 mil turistas extranjeros visitaron el puerto. Actualmente Puerto Peñasco cuenta con una oferta de 10,924 cuartos, de los cuales el 30% pertenecen a la modalidad de hoteles y tiempo compartido y el 70% restante se refiere a viviendas de segunda residencia. Otra modalidad importante del turismo es la oferta de espacios (*trayler park*) con todos los servicios para los norteamericanos que viajan en automóvil. La procedencia de los turistas es mayormente de Arizona con un 78% y California con 7%. Para los turistas norteamericanos que llegan a Sonora, Puerto Peñasco es el destino preferido con un 42% con respecto al total estatal, muy por encima de otros lugares

⁸ Por segregación social entendemos: “(...) el grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social, sea que éste se defina en términos étnicos, etarios, de preferencias religiosas o socioeconómicas, entre otras posibilidades”. (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001).

⁹ Por urbanismo defensivo entendemos al proceso mediante el cual se establecen en las ciudades conjuntos residenciales provistos de muros perimetrales, guardias privados y acceso restringido (Enríquez, 2007). Lo defensivo implica la configuración espacial para proteger de la violencia y la inseguridad ambiental generalizada en el país y en la frontera norte de México (Méndez, 2009)

como San Carlos, Bahía Kino y Nogales (Comisión de Fomento al Turismo, 2009).

El impulso del desarrollo turístico operado en Puerto Peñasco en los últimos años, es resultado de la inversión privada en grandes hoteles y condominios de segundas residencias y las políticas públicas emprendidas por los gobiernos federal y estatal, tendientes a la promoción del destino y la creación de infraestructura turística. Sus 110 kilómetros de litoral lo hacen poseedor de un recurso muy valioso para la explotación de la actividad pesquera y la promoción del desarrollo turístico.

El desarrollo turístico de Puerto Peñasco se inicia con el declive de la actividad pesquera. Durante décadas la base económica y social para la ciudad y sus habitantes fue la pesca. El puerto que surgió en la segunda década del siglo XX a iniciativa de algunos norteamericanos y mexicanos aventureros, quienes descubrieron que más allá del agreste desierto se encontraba el mar y una abundante gama de especies pesqueras susceptibles de ser aprovechadas. El fenómeno del turismo en Puerto Peñasco y la ciudad misma se inicia con los primeros norteamericanos que se establecen por temporadas para pescar. La pesca que inicio como aventura y entretenimiento se constituyó en una industria floreciente durante buena parte de la historia del pequeño puerto (Munro, 2008).

Durante la década de los 90, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con Estados Unidos y Canadá impulsó el acceso del capital extranjero deseoso de aprovechar las particulares condiciones turísticas que facilita el desierto de Altar y la tranquilidad del Mar de Cortés. La historia a partir de ese momento toma un rumbo distinto para el puerto.

La actividad turística en Puerto Peñasco en la década de los noventa se circunscribía a las estancias de fin de semana de los llamados “*spring breakers*”¹⁰ en las zonas de playa y grupos de jubilados norteamericanos provenientes del norte de Estados Unidos y que llegaban a pasar los inviernos. La infraestructura hotelera era incipiente y la actividad turística no sería importante hasta la aparición de las primeras cadenas hoteleras a mediados de la década y las primeras escuelas de educación media superior especializadas en la formación de personal para los servicios turísticos.

Actualmente, el desarrollo turístico no ha tenido un efecto positivo para la actividad pesquera tradicional del puerto. Por el contrario, la participación de la pesca en la economía local ha disminuido su importancia progresivamente, así como el número de individuos dedicados a la actividad; los antiguos pescadores se transforman paulatinamente en comerciantes

¹⁰ Por “spring breaker” se entiende al turismo realizado por jóvenes norteamericanos, principalmente estudiantes universitarios, en lugares de mar y sol durante los recesos escolares. Los rasgos característicos son el alto consumo de alcohol, actividades lúdicas y sexuales en la playa, reducido gasto promedio del turista, baja demanda de servicios turísticos y la temporalidad que se reduce a estancias cortas en el lugar turístico.

ambulantes o empleados en las construcciones de playa. En general, el sector terciario es el de mayor crecimiento y fortaleza. Puerto Peñasco es una ciudad en rápido crecimiento urbano y del turismo. Los problemas presentados impactan en la atracción de visitantes y en las ventajas competitivas del enclave que ofrece playas, naturaleza desértica y entretenimiento.

Más recientemente, las políticas públicas y la iniciativa privada se han encaminado a fomentar el turismo con grandes inversiones privadas en hoteles de 3 a 5 estrellas y el turismo de segunda residencia. Además, las obras de infraestructura proyectadas retoman la propuesta de un aeropuerto internacional y una carretera costera que comunica a San Luis Río Colorado en el extremo noroeste de Sonora, pasando por Puerto Peñasco, con Guaymas al sur. El Programa Mar de Cortés de FONATUR tiene en Puerto Peñasco a uno de sus principales polos de desarrollo.

Recientemente el contexto de la crisis reveló la vulnerabilidad de la actividad turística y del relativo esplendor bajo el cual prosperó. Para finales del año 2008 se estimaba que inversiones por 600 millones de dólares en 15 proyectos inmobiliarios que representan 2000 condominios se detuvieron (Reforma, 2008). En ese mismo año, los complejos de condominios existentes en Sandy Beach paralizaron la venta o estas se vieron seriamente reducidas. Además, al disminuir el número de turistas extranjeros que visitan Puerto Peñasco, ocasionó que en el sector hotelero cayera en 8% el índice de ocupación, el sector restaurantero bajara sus ventas en 20% y el sector inmobiliario en 80% (CNN, 2009).

El “boom” turístico permitió que Puerto Peñasco se constituyera en poco tiempo en un enclave atractivo para los turistas norteamericanos y para la nueva población de residentes llegados de todo el país. Las corrientes de migración atraídas por las nuevas construcciones y la posibilidad de empleos ligados a los servicios turísticos posibilitaron que la ciudad creciera a una tasa del 7.4% del año 2000 al 2005, cinco veces más que el índice nacional y estatal (INEGI, 2005).

El rápido crecimiento urbano facilitado por la actividad turística modificó irremediamente la estructura de la ciudad en poco tiempo. Puerto Peñasco observa hoy en día un marcado proceso de transformación física del territorio y del paisaje, a partir del trabajo de observación realizado se destaca lo siguiente:

- 1.- En primer lugar, en la zona costera se estableció una imponente cortina de hoteles y condominios de playa, con servicios y equipamientos urbanos superiores, infraestructura para el entretenimiento y campos de golf. Se trata de una actividad turística dirigida esencialmente al público norteamericano. Como resultado el litoral vive una transformación drástica del paisaje conformado por dunas de arena, flora desértica, mangles y humedales, estableciendo en su lugar paisajes artificiales y exóticos. Pero

también la alta densidad de desarrollos hoteleros y las torres de condominios sobre el litoral permitieron el cierre de las playas o las restricciones en el acceso para la población en general.

2.- En segundo lugar, la ciudad de Puerto Peñasco observa un proceso de crecimiento acelerado y de precarización en las condiciones de vida de la población. Las diferencias son resaltantes en cuanto a la provisión de servicios e infraestructura urbana claramente inferior con respecto a la zona hotelera. El viejo casco urbano es revalorizado por la actividad comercial y los servicios relacionados con el turismo. Los espacios de venta de artesanías, diversión nocturna y de comida predominan. El sector contiguo al centro de la ciudad, al norte y este, es lugar de residencia de empleados en el comercio y los servicios urbanos, con un nivel de urbanización bajo. Los nuevos sectores de ciudad recientemente creados por las corrientes de inmigrantes empleados en la construcción y los servicios turísticos (ubicados en la periferia lejos del litoral, hacia el noreste y noroeste de la ciudad), es contrastante con respecto al litoral hotelero. La precariedad y la marginación social son comunes así como las carencias de agua potable, energía eléctrica y drenaje. Las colonias conforman un hábitat definido por las penurias materiales y sociales.

Modalidades del turismo en Puerto Peñasco

En ese contexto de dualización social y urbana es donde la actividad turística se desarrolla. Considero que existen en Puerto Peñasco al menos tres modalidades de turismo, todas orientadas al público norteamericano: 1) turismo de *Resort*, referido al turismo masivo en grandes hoteles a pie de playa, satisface deseos de placer y confort; 2) el turismo de segunda residencia exclusivo y de clase y; 3) el turismo lúdico o "*Spring Breaker*", altamente efímero, con bajo costo económico y alto costo social. A continuación desarrollaremos las tres modalidades de turismo predominantes en Puerto Peñasco.

Turismo de Resort

El modelo de desarrollo turístico implementado en Puerto Peñasco en los últimos quince años se ha basado primordialmente en un producto turístico masivo de sol y playa consistente en grandes torres de hoteles y condominios de segunda residencia a lo largo de la costa. Otras ofertas turísticas complementarias son limitadas tales como el ecoturismo, el turismo cinegético y el camping, a pesar de ubicarse Puerto Peñasco entre dos zonas de reserva ecológica.

La representación principal del turismo en Puerto Peñasco descansa en el montaje escenográfico de una serie de valores, imágenes, emblemas y elementos materiales presuntamente locales para el consumo turístico. Las evocaciones culturales, ambientales, artísticas e ideológicas locales aderezan

el platillo estereotipado del consumo de confort y placer, lo “original” y “auténtico” del lugar turístico se construye globalmente para ser consumido. Puerto Peñasco como representación de confort y placer se expresa en una sucesión de escenarios -cada uno presuntamente singular- que exaltan la competitividad de la marca, cadena o emblema estandarizado globalmente. La singularidad de las torres de hoteles y condominios descansa en la imagen replicada de lo considerado único en el diseño arquitectónico pero que sólo confirma un paisaje homogéneo y obvio, en realidad se trata de una franja estandarizada no sólo de hoteles para el consumo turístico norteamericano sino también de imágenes de la representación globalizada de Puerto Peñasco. Imágenes dispuestas en los aparadores del estilo arquitectónico en cuestión, incorporadas al edificio hotelero o condominial como auténtico y singular pero que en esencia constituyen la representación del turismo como una actividad dirigida principalmente para el consumo masivo.

El imaginario de confort y placer que representa el turismo en Puerto Peñasco, se organiza por franjas de hoteles y condominios sobre la zona costera y destinada al turismo norteamericano. El imaginario del turismo dominante en la ciudad es aquel que hace del paisaje de arena, sol y mar un producto vendible y rentable, organiza el espacio para el turismo en términos de la cercanía con los atractivos naturales y excluye la presencia social indeseable de la ciudad, ofrece al turista el paquete todo incluido en los hoteles y condominios sin necesidad de salir, procurar al otro o de aventurarse en lo desconocido; el imaginario del consumo turístico piensa las amenidades y el entretenimiento como únicos para hacer competitivo al hotel o condominio en relación a otros lugares similares.

El desarrollo turístico en Puerto Peñasco reproduce la imagen de las grandes edificaciones que se suceden unas a otras sobre la franja costera sustituyendo el paisaje natural y normalizando un entorno compuesto de decorado, artificio escénico y confort. La imagen construida refuerza el imaginario del turista que llega buscando sol y mar y además encuentra un lugar semejante al lugar de origen, el valor añadido al producto turístico es el escenario similar, sin sorpresas, a las ciudades de procedencia en Estados Unidos. Películas de moda, series televisivas norteamericanas, albercas junto al mar, habitaciones como reconstrucciones del hogar, juegos y espectáculo, cantinas y bares a discreción, restaurantes temáticos y empleados serviciales, conforman el paquete todo incluido del hotel pero también la imagen replicada del turismo global. La oferta turística cada vez se asemeja sin importar países, si es turismo de playa o turismo urbano, identifica a los distintos lugares en el mundo como si fuera el mismo. El turista requiere de la confirmación de un mundo homogéneo, encontrar lo que ya se conoce, no lo incierto de lo exótico o la otredad desconocida, sino la seguridad del ambiente tematizado y previsible (Augé, 2007: 63). La autenticidad y originalidad del

turismo en Puerto Peñasco consiste en replicar el escenario de la semejanza a nivel global, el estereotipo y la imitación del confort y el placer como producto para el consumo masivo.

Todavía más, el imaginario del turismo dominante en Puerto Peñasco precisa de la exclusión y la fragmentación para reafirmarse. La franja de hoteles y complejos de condominios cuidadosamente se mantiene separada de la ciudad, la distancia no sólo es física sino también social. Territorialmente el turismo ha conformado un espacio prohibitorio para los no turistas, nuevas insularidades paradójicamente junto al mar. Torres de condominios y hoteles exclusivos superprotegidos por sistemas de seguridad aíslan y protegen el confort y el placer del imaginario conocido por el turista.

El turismo de Resort tiene uno de sus emblemas principales en el hotel Mayan Palace. El complejo ubicado a 15 kilómetros al sur oriente de Puerto Peñasco sobre una zona de mangles, cobija una imagen al interior del recinto del indígena mexicano del sureste del país replicado en el desierto del norte para consumo del turista norteamericano de altos ingresos. Las imágenes del deseo, placer, confort y exclusividad que expresan el imaginario del Resort, se encuentran en la paradoja de la abundancia de jardines, agua en las albercas y lagos artificiales y la sequedad del desierto. El Resort planeado para disponer de aeropuerto propio y área habitacional para sus trabajadores no requiere de la ciudad y su bullicio. Conformar una isla distante de Puerto Peñasco y fragmentada de los problemas sociales y urbanos.

La zona hotelera y condominal de *Sandy Beach* conforma otro escenario del turismo de *Resort*. Las torres acaparan el espacio costero y definen la imagen de postal apropiada para venderse como logo o marca de Puerto Peñasco. El paisaje natural apenas se percibe entre el tinglado de edificios, campos de golf, lagos artificiales, jardines tropicales y estacionamientos. El ideario de placer y confort del turismo masivo para norteamericanos se nutre de albercas, palapas, zonas de descanso, áreas de juego y paquete todo incluido. Hoy en día esta zona es la más restrictiva al acceso de los no turistas, el diseño urbano y arquitectónico se basa en repeler la intromisión de los residentes de la ciudad del disfrute de los equipamientos e infraestructuras para el turismo.

El escenario construido para el turista precisa de toda la zona costera. Por consiguiente, el acceso público a la playa cada vez resulta más restringido para la comunidad local y la ciudad se fragmenta, por un lado el paisaje de placer de sol y playa y por el otro la ciudad y sus problemas. El emblema característico del turismo en las ciudades mexicanas es la privatización del espacio público y la sustitución del ambiente natural por urbanizaciones privadas basadas en hoteles y condominios de segunda residencia.

Turismo del *Spring Breaker*

La representación del turismo de confort y placer más la crisis económica del país a mediados de los noventa modificó el perfil tradicional de la ciudad alrededor de la pesca y el mar. Lo sustituyó en la parte más antigua de la ciudad un paisaje urbanizado conformado de cantinas, bares y “*table’s dance*” con generosas evocaciones a la autenticidad de lo “mexicano” identificado con sombreros, sarapes, indígenas, sahuaros, tequila y desenfreno. La imagen construida para Puerto Peñasco es la del “*Spring Breaker*”, turismo de fin de semana con diversión y consumo de alcohol sin límites, muy a tono con el turismo fronterizo de ciudades como Tijuana, Rosarito, Nogales y Juárez, emblemas de la leyenda negra de las ciudades fronterizas. Los símbolos mexicanos presentes en las abundantes cantinas y bares son para ser consumidos por el turista norteamericano como indicadores de la permisibilidad y laxitud fronteriza. La ciudad para el turismo de fin de semana modifica el perfil de la ciudad, el mercado y el consumo refuncionaliza el espacio urbano y representa con resonancias culturales mexicanas la parte más trivial del turismo: el consumo de alcohol y sexo. La calle 13 y el Malecón de Puerto Peñasco son emblemáticos por encarnar el turismo fronterizo de fin de semana.

El corredor turístico vitalizado los fines de semana incorpora en su fisonomía cargada de giros negros y comida mexicana, a los negocios farmacéuticos que ofrecen productos para la mejora del desempeño sexual y antibióticos sin prescripción médica. Las facilidades para su compra por parte del turista son amplias, refuerzan el ambiente de permisibilidad y aparente abandono de las regulaciones normativas ofrecidas al turista norteamericano.

El carácter lúdico y hedonista del corredor turístico expresa una imagen más líquida y transitoria que sólida. Los sitios de diversión y entretenimiento así como los de comida mexicana forman un escenario edificado de manera vertiginosa como el mismo desarrollo turístico de la ciudad, la única legibilidad es la del desorden y el caos urbano. Los anuncios comerciales en abierta competencia entre sí, las promociones de servicios turísticos en las banquetas, venta de medicamentos con descuento en las farmacias, las luces multicolores de los negocios, la alta movilidad peatonal y la seducción de la obviedad lúdica es la representación de la transitoriedad fronteriza. La representación del espacio turístico tiene que ver más con la ganancia rápida de dólares que deja el turista, poca inversión en equipamientos e infraestructura urbana y desmontaje fácil de las estructuras del edificio ante los vaivenes de la economía.

El imaginario del turismo fronterizo en Puerto Peñasco requiere de objetos turísticos: la artesanía y/o souvenir. En las ciudades fronterizas como Tijuana y Nogales o en aquellas donde la playa y el sol son importantes como Ensenada, Rosarito y San Felipe es generalizada la venta masiva de productos

pretendidamente artesanales en lugares especializados como la calle Revolución de Tijuana, la Bufadora de Ensenada y el Malecón de Puerto Peñasco. Lo común de los souvenirs o artesanías es que recrean emblemas naturales o místicos de carácter indígena en platos, camisetas, collares, aretes y otros artículos decorativos. Otros productos ofrecidos reproducen los estigmas o estereotipos del mexicano existentes en Estados Unidos como el indígena dormido bajo la sombra del ancho sombrero o la del charro mexicano pendenciero y borracho en camisetas, tarros de cerveza, ceniceros y tazas. También existen artículos que asumen lo “propio” de la cultura popular mexicana como las máscaras de luchador, el sarape multicolor y los juegos de madera como el balero y la resortera. Se trata de productos para el turismo: pequeños, baratos, connotan el lugar visitado y no demasiado exótico. Esas son las imágenes o la representación del lugar turístico y desde la cual los espacios son presentados al turista como interesantes por su singularidad. La oferta y demanda turísticas manipulan la tradición, las identidades y los símbolos para vender una imagen de cierta singularidad del lugar o enclave turístico.

Los gobiernos procuran modificar el estigma de los “*Spring Breaker*” dotando a sectores de ciudad de elementos materiales y simbólicos que favorezcan y carguen con resonancias culturales e históricas al espacio lúdico por excelencia. En relación a eso, las instituciones de gobierno se han encargado de intervenir urbanísticamente ciertas áreas tradicionales de la ciudad, por ejemplo: la Plaza Gobernadores en el malecón de la ciudad. La antigua plaza edificada en honor a los pescadores del puerto se reconvirtió en un generoso espacio público que realza la identidad política del gobierno en turno pretendiendo generar adhesión de los ciudadanos a un proyecto político. Las intervenciones urbanísticas más recientes, en la mejor tradición del turismo cultural, tienen como objetivo dotar de escenografías a la ciudad que conciten y recreen momentos fundacionales, extraordinarios o ligados a una oferta política. Dotar de historia y tradición a una ciudad relativamente nueva. Detrás de sí se encuentra la representación de Puerto Peñasco como una marca que la identifica y la posiciona en el noroeste de México como una ciudad turística, es decir, se trata de promocionar la ciudad como un producto susceptible de venderse según técnicas de marketing urbano. En ese sentido, las intervenciones públicas en el espacio urbano pretenden seducir al turista, legitimarse ante la comunidad e influir en los inversores privados mediante artificios ornamentales y la visualización de la representación del turismo como consumo masivo.

La creación de un patrimonio urbano y la construcción de una historia urbana alimentan un imaginario del turismo que confiere certeza a las imágenes y símbolos propios que identifican a Puerto Peñasco. El mapa mental del turista y el residente es visualizado a partir de los elementos de

traza urbana. Calles, colonias, barrios y plazas se ligan inmediatamente a actividades económicas como el turismo y la pesca, a la pertenencia a una región o nación, a la adscripción a una identidad política, a la integración a los procesos globales del consumo de masas mediante franquicias y “drive thru”, a la ubicación de la franja de hoteles y campos de golf, a los puntos como La Cholla para el uso de cuatrimotos y pickups 4x4 y al pintoresquismo de los sectores lúdicos de la ciudad. Esos son algunos de los componentes que definen el paisaje urbano de Puerto Peñasco, constituyen el mapa turístico, alimentan el mapa mental de turistas y residentes y construyen identidad.

El turismo insular y/o defensivo.

El urbanismo defensivo que caracteriza a Puerto Peñasco refiere dos procesos predominantes: 1) el primero no tiene que ver con la actividad turística, son los fraccionamientos cerrados destinados a la clase media y alta radicada en la ciudad, se ubican hacia el interior de la mancha entre colonias populares, tierras baldías e invasiones urbanas; 2) el segundo se trata de segundas residencias dirigidas a norteamericanos. Esta modalidad a su vez tiene dos expresiones. La primera se refiere a los condominios ubicados en torres multiniveles y la segunda consiste básicamente de viviendas unifamiliares de libre diseño, ambas junto al mar.

Los principales rasgos de los fraccionamientos cerrados destinados a la clase media y alta son: 1) ubicarse al noreste de la ciudad sobre suelo urbano más barato, contar con infraestructuras y equipamientos superiores a los existentes en el resto de la ciudad; 2) tener como vecinos a colonias populares e invasiones urbanas, 3) estar provistos de seguridad privada, muros y control de acceso, 4) los fraccionamientos se distinguen por su reducido tamaño y las viviendas por conjunto fluctúan entre 15 y 200 y; 5) resultan un producto inmobiliario construido como traje a la medida para la clase media y alta del puerto que demanda seguridad y distinción.

Los fraccionamientos cerrados no rebasan la cifra de 16, sin embargo dado el tamaño de la ciudad son numerosos. Estos espacios acentúan el proceso de dispersión y fragmentación urbana que caracteriza a Puerto Peñasco ya que no construyen relaciones de continuidad espacial con la ciudad mucho menos relaciones sociales por parte de sus residentes con los vecinos. Por otro lado, los fraccionamientos cerrados al fortalecer la seguridad hacen menos legible a la ciudad mediante las bardas que separan y no ligan el espacio. Con esto, se favorece el diseño de un escenario formado por islas cerradas a la intromisión externa, impermeables a la dinámica urbana, finalmente contribuyen a crear un escenario urbano fragmentado.

El turismo de segunda residencia debe ligarse a determinados factores económicos y sociales que lo hacen posible. Dentro de los factores económicos se encuentra el interés de los “*baby boomers*” norteamericanos en

adquirir vivienda en México para retirarse aprovechando los costos de vivienda más baratos con respecto al país del norte, su mayor poder adquisitivo en México y el consiguiente costo de vida menor, el clima más benigno y la cercanía a la frontera con Estados Unidos. Se trata de un sector de población norteamericana que al año 2030 alcanzara a los 70 millones de personas (Migration Policy Institute, 2006), por ese motivo la segunda residencia enfocada a los jubilados norteamericanos tiene un gran potencial para los desarrolladores inmobiliarios en México y en particular de Sonora. Se calcula que viven en el país aproximadamente un millón de norteamericanos. Según el censo del año 2000 en Sonora radican 16353 norteamericanos, ocupando el onceavo lugar en cuanto a extranjeros viviendo en el país.

Las principales características de las segundas residencias para turistas y que también forman parte del urbanismo defensivo son: 1) Ubicarse en los sitios de playa; 2) orientarse a un público de jubilados norteamericanos en buena medida; 3) Conformar un escenario de exclusividad, distante e impermeable a la ciudad; 4) proveerse de dispositivos de seguridad.

El urbanismo de tipo defensivo existente en Puerto Peñasco se define por los siguientes elementos:

- Se orienta a grupos sociales de clase media y alta. Para el caso del turismo residencial se orienta preferentemente a norteamericanos. Implica exclusividad social y económica.
- Se cierra al exterior con mecanismos de seguridad y regulación.
- Se trata de un urbanismo periférico y difuso. No mantiene relaciones de continuidad con el núcleo y la trama urbana.
- Concentra equipamientos e infraestructuras de mayor calidad a la existente en la ciudad.

El paisaje de playa y sol de Puerto Peñasco contiene espacios de exclusividad y seguridad. Una parte significativa del turismo masivo de sol y playa se ha volcado al denominado turismo de segunda residencia ofertado principalmente a retirados y jubilados norteamericanos. El turismo de segunda residencia debe su éxito en Puerto Peñasco a la cercanía a la frontera norteamericana que brinda seguridad al turista, este tiene conocimiento del lugar por viajes previos como turista tradicional y se encuentra en una etapa de la vida no productiva como jubilado o pensionado. Estos factores contribuyen a que el fenómeno del turismo residencial se expanda en la zona de playas de Puerto Peñasco y justifican la decisión de adquirir una vivienda propia, generalmente en régimen de condominio, para vivir de forma estacional o permanente.

El turismo de segunda residencia es resultado del proceso de adaptación y diversificación que ha tenido la oferta turística recientemente. El proceso que inició como un turismo de fin de semana, de bajo costo y escasa infraestructura turística, pasó a formas más elaboradas que corresponden a

una combinación del creciente desarrollo inmobiliario privado, las inversiones públicas para hacer atractivo el lugar, la cercanía con Estados Unidos y el deseo de evasión del turista. Si bien Puerto Peñasco desde sus inicios fue lugar de asiento de norteamericanos jubilados quienes fundaron y consolidaron el poblado de La Choya, es hacia fines de la década de los noventa cuando se intensifica el fenómeno de la segunda residencia en la ciudad, particularmente en el sector de Sandy Beach mediante grandes torres de condominios y en Las Conchas con vivienda unifamiliar sobre 15 kilómetros de playa.

El turismo de segunda residencia tiene que ver con el conocimiento previo y la experiencia en la región de destino del turista, además, este se encuentra en una fase no productiva de su vida (son principalmente jubilados y pensionados norteamericanos para el caso de Puerto Peñasco los que adquieren un condominio o construyen una vivienda), e implica el imaginario de sol y playa como lugar seguro y agradable. Estos parecen ser algunos de los factores que justifican la decisión de cambiar el tradicional paquete de alojamiento de hotel (poca duración), a una residencia propia y permanente (turismo residencial).

El turismo de segunda residencia significa una nueva forma de organizar el espacio urbano. Las urbanizaciones conformadas por viviendas unifamiliares a lo largo del litoral, constituyen una fórmula urbanística separada de la ciudad y todavía más, sin deseos de integración a ella por parte de sus residentes, principalmente norteamericanos, que sólo la requieren para los trabajos domésticos y la obtención ocasional de provisiones. Los sectores que en Puerto Peñasco aglutinan al turismo residencial están escasamente conectados con la ciudad tanto a nivel social como urbano. Representan un modelo que tiende a la dispersión y a la fragmentación del territorio como son los casos de La Choya y Las Conchas que son pequeñas ciudades aisladas y poco articuladas a la ciudad. El sector de *Sandy Beach* representa el mismo esquema, solamente se diferencia por las urbanizaciones consistentes en grandes torres de condominios a lo largo de la playa.

Si bien el turismo residencial tiene un efecto económico inmediato indicado por el empleo en los sectores de la construcción y los servicios, este rápidamente tiende a disminuir al terminar las obras de edificación y la estacionalidad de los residentes en el lugar, quedando como consecuencia: el encarecimiento del suelo y de la vida en general.

Un rasgo destacable en el turismo de segunda residencia en Puerto Peñasco: los conjuntos de condominios se cierran por motivos de seguridad y tranquilidad de los residentes al concurso de las ciudades y de sus habitantes. El amurallamiento de las zonas costeras, la privatización del espacio público y el acceso restringido a las playas son los efectos de ese modelo. El turismo residencial tiene un alto impacto en la hechura de las ciudades. El modelo

adoptado en Playas de Rosarito, Ensenada, Loreto y Los Cabos, expresa nítidamente un modelo urbano de tipo defensivo. Puerto Peñasco predominantemente apunta a repetir la experiencia.

El impacto físico del urbanismo defensivo representado por los desarrollos hoteleros e inmobiliarios es significativo. Afecta negativamente el medioambiente costero por establecerse sobre zonas de esteros y dunas, conlleva una precaria y desarticulada urbanización de los asentamientos populares, privatiza el espacio público y segrega socialmente. El modelo urbano de tipo defensivo expresado por el turismo residencial existente y proyectado para Puerto Peñasco, está claramente separado del resto de la ciudad, reforzado por bardas y guardias privados; con esto se propicia la tranquilidad buscada por los moradores y escasa visibilidad hacia el interior, se restringen los movimientos de personas y se privilegia el automóvil para la circulación, las entradas y salidas de cosas y personas son controladas en los puntos de chequeo. Se genera la percepción de seguridad en los residentes por la exclusividad que tienen para el uso de los espacios para el entretenimiento colectivo, al mismo tiempo aísla de los problemas de contaminación ambiental, desorden urbano, comercio informal y más que nada crea la sensación de protección.

El desarrollo turístico orientado primordialmente a un público norteamericano, refiere un nuevo tipo de expansión territorial como resultado de las transformaciones de tiempo y espacio introducidas por la globalización. Ha propiciado formas de ocupación del suelo que involucran mucho territorio y nuevas formas de consumirlo, para lo cual confluyen dos procesos: en primer lugar, la permisividad de los poderes públicos que omiten la racionalidad del ordenamiento territorial y el uso sustentable del medio natural, con respecto a los intereses privados representados por las inmobiliarias y las cadenas hoteleras internacionales; en segundo lugar, los intereses privados tienen la capacidad de reinterpretar la demanda en boga de la exclusión social indicada por el urbanismo defensivo.

La organización del territorio como resultado de estos procesos se traduce como fragmentación espacial y segregación social, dualidad entre el espacio público y privado, oferta de nuevos modelos individuales exitosos y estilos de vida rentables, altos costos ambientales, sustitución del medio natural por ornato decorativo, servicios e infraestructuras urbanas deficientes o inexistentes y rompimiento con la continuidad física del espacio urbano.

Efectos sociales y urbanos del turismo en Puerto Peñasco

El desarrollo turístico basado en grandes hoteles, torres de condominios y viviendas unifamiliares de segunda residencia en Puerto Peñasco, han influido para crear una ciudad altamente fragmentada y segregada, con procesos

intensos de privatización del espacio público y con transformación rápida del medio natural.

Los problemas urbanos generados a consecuencia del desarrollo turístico pueden resumirse en lo siguiente:

- Especulación inmobiliaria y revalorización del suelo urbano. El territorio orientado a desarrollar las actividades turísticas incrementó fuertemente su valor. Por ejemplo, en el transcurso de 7 años el valor del suelo aumentó un 953% (CMIC, 2008).
- Demanda creciente de vivienda para los nuevos residentes inmigrantes ocupados en la construcción y los servicios turísticos y una oferta muy limitada para esa población. Como consecuencia del déficit de vivienda la periferia de la ciudad se constituyó como espacio para la ocupación ilegal de suelo y con condiciones de vida bastantes precarias para la población.
- Alta demanda de servicios e infraestructura urbana: agua, drenaje, energía eléctrica, alumbrado público, seguridad, pavimentación, entre otros.
- Alto crecimiento poblacional con fuertes rezagos en infraestructura y equipamiento urbano.
- La oferta turística propicia la segregación espacial. Las viviendas de segunda residencia turística, los hoteles de cadenas internacionales y los *trailer parks* reproducen un modelo de urbanismo defensivo y exclusivo.
- Hoteles y condominios de playa privatizan el espacio público limitando el acceso a la playa y alterando irremediablemente el ecosistema local.
- Los desarrollos turísticos no se integran a las ciudades. En las cercanías se establecen los trabajadores y empleados de los hoteles y del servicio doméstico, muchas veces invadiendo suelo ejidal difícil de urbanizar.
- El alto desarrollo turístico, el crecimiento poblacional y los precarios procesos de urbanización impactan la ecología costera de la región.

El turismo también tiene un costo social significativo, el crecimiento acelerado de la ciudad se liga a un progreso de la precarización de las condiciones de vida de los nuevos residentes, tenencia ilegal de suelo urbano, encarecimiento del suelo urbano, aumento de la inseguridad y la imposibilidad del gobierno local de proveer de equipamiento e infraestructura urbana, además de planear y conducir el crecimiento de la mancha urbana. Las nuevas zonas de turismo de playa no son accesibles para la población más que en calidad de trabajadores y empleados en los servicios.

En Puerto Peñasco, los sectores de ciudad recientemente creados por las corrientes de inmigrantes empleados en la construcción y los servicios turísticos (ubicados en la periferia lejos de la playa, hacia el noreste y

noroste de la ciudad), son contrastantes con respecto al litoral hotelero. La precariedad y la marginación social son comunes así como las carencias de agua potable, energía eléctrica y drenaje. Las colonias conforman un hábitat definido por las penurias materiales y sociales, los habitantes no resisten el clima extremoso del verano y el invierno en el desierto de Sonora. Los materiales de cartón y lámina galvanizada utilizados en la construcción de viviendas complican más la situación.

Algunos de los procesos y problemas sociales observados en Puerto Peñasco son las siguientes:

- La comunidad de pescadores fue desplazada y reducida su presencia en la economía local. Las comunidades de La Pinta, San Jorge y Las Conchas, ejemplifican los problemas de las comunidades de pescadores por sobrevivir ante la avanzada de condominios y hoteles que pugnan por desalojarlos de sus tierras junto al mar.
- Fuerte crecimiento poblacional y altos rezagos de infraestructura urbana. Puerto Peñasco creció del año 2000 al 2005 a tasa del 7.6%, los rezagos en infraestructura se ejemplifica por la cobertura de pavimento de tan solo el 18 % en las calles de la ciudad (Gobierno de Puerto Peñasco, 2007)
- El tejido social local es tensionado por la especulación inmobiliaria y la revaloración del suelo. En Puerto Peñasco en 1996 un lote de playa se cotizaba entre 70 y 80 mil pesos, en el año 2007 valía 3 millones de pesos. En el año 1999 se ofrecía el metro cuadrado de construcción en condominio a 7 mil pesos, en 2006 pasó a 40 mil pesos (CMIC, 2008).
- Demanda creciente de vivienda de los nuevos residentes empleados en la industria turística que son obligados a establecerse en la periferia en condiciones bastante precarias. El déficit de vivienda social ronda las 4000 viviendas (Gobierno de Puerto Peñasco, 2007).
- La arquitectura y ocupación constructiva de hoteles y condominios frente al mar tiende a modificar el medio ambiente marítimo y desértico circundantes. La expansión urbana sobre la costa configura paisajes desarticulados y artificiales ajenos al medio natural, no sustentables.
- La nueva ciudad del turismo tiende a materializarse en el encierro residencial y privatización de espacios públicos, restringiendo el acceso a la playa. Las cortinas de torres hoteleras y condominales establecidas sobre el litoral de Puerto Peñasco restringen el acceso público a las playas, excepto a residentes o clientes.

Turismo y comunidad

El éxito de la actividad turística en parte descansa en la creación de imágenes de seducción y placer ofrecidas por la industria. La autenticidad del lugar

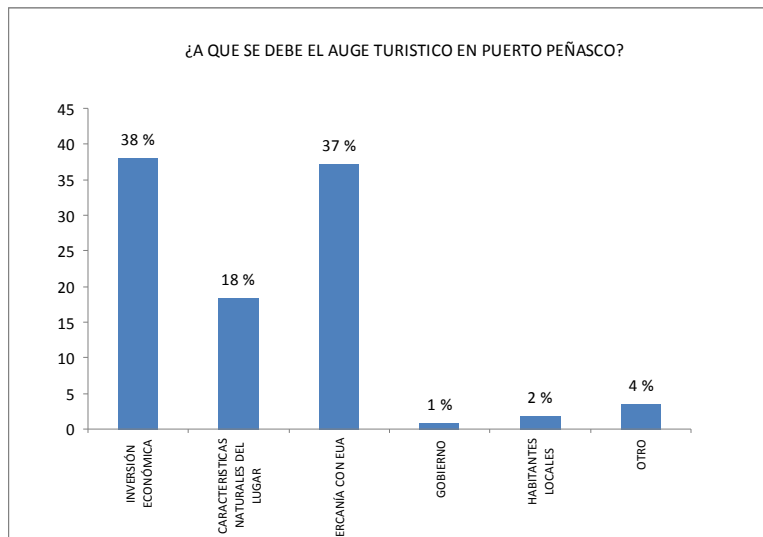
recae sobre la creación de estereotipos no necesariamente coincidentes con la apreciación de los residentes o de la comunidad local. La comunidad que habita Puerto Peñasco tiene una percepción acerca de los problemas de su ciudad en relación a la actividad turística¹¹. Para conocer la percepción que los ciudadanos tienen del turismo y de su ciudad se elaboró una encuesta. La misma se dividió en varios apartados donde se obtuvo información referida a las percepciones de los problemas urbanos, servicios y equipamientos urbanos, inseguridad, turismo e imaginarios, pobreza y migración, crisis económica y capital social. A continuación se presentan algunos resultados.

El perfil de los encuestados fueron en un 55% mujeres y 45% hombres. Las edades fluctuaron entre los 18 y los 45 años, el estado civil se concentró con un 44% casados y 30% solteros. La escolaridad principal fue de secundaria con 35% y primaria con 27%. Sus ocupaciones son primordialmente como empleados en el sector servicios, amas de casa y desempleados. Los ingresos de los encuestados en un 36% es de un salario mínimo y 28% dos salarios mínimos, es decir el 64% percibe ingresos menores a dos salarios mínimos mensuales (cerca de 260 dólares mensuales).

Para los residentes son las inversiones económicas y la cercanía con Estados Unidos las principales razones para que Puerto Peñasco creara una vocación hacia el turismo (ver gráfico 1). Los elementos naturales poseídos por la ciudad y su entorno pasan a un segundo término frente a los requerimientos del capital de hallar nuevos escenarios apropiados para satisfacer el deseo, el consumo y la facilidad de movilidad de los norteamericanos.

¹¹ En marzo de 2009 se aplicó encuesta en Puerto Peñasco a una muestra de habitantes de 223 con un nivel de confianza de 95% y un margen de error del 3%, dentro de la investigación “*Segregación y fragmentación en las nuevas ciudades del turismo. Caso Puerto Peñasco, Sonora, México*”, financiada por CONACYT. La encuesta fue aplicada en viviendas particulares, la ciudad se dividió en cuatro sectores y cada sector por manzanas, en cada manzana se aplicaron dos cuestionarios.

Gráfico 1



La tradicional ciudad dedicada a la pesca, pequeña y con una vida social tranquila previa al desarrollo turístico, hoy en día se ha transformado de manera rápida gracias al turismo. Si bien los habitantes de Puerto Peñasco consideran que el turismo ha tenido un efecto positivo para la ciudad y que en general ha mejorado la economía del lugar, los efectos negativos que acompañan a un lugar turístico en crecimiento son referidos como problemas. Los principales problemas ocasionados son: el cierre de playas, pobreza, falta de servicios básicos, vida cara e inseguridad (ver gráfico 2). De llamar la atención es que el principal problema referido tiene que ver directamente con la forma de ocupación del territorio costero establecido por los complejos hoteleros y los desarrollos inmobiliarios de segunda residencia: privatizando la playa, el gran espacio público. Lo paradójico es que los habitantes encuestados consideran que la playa es lo que más les gusta del lugar (ver gráfico 3).

Gráfico 2

¿Cuáles son los tres principales problemas ocasionados por la actividad turística en Puerto Peñasco?

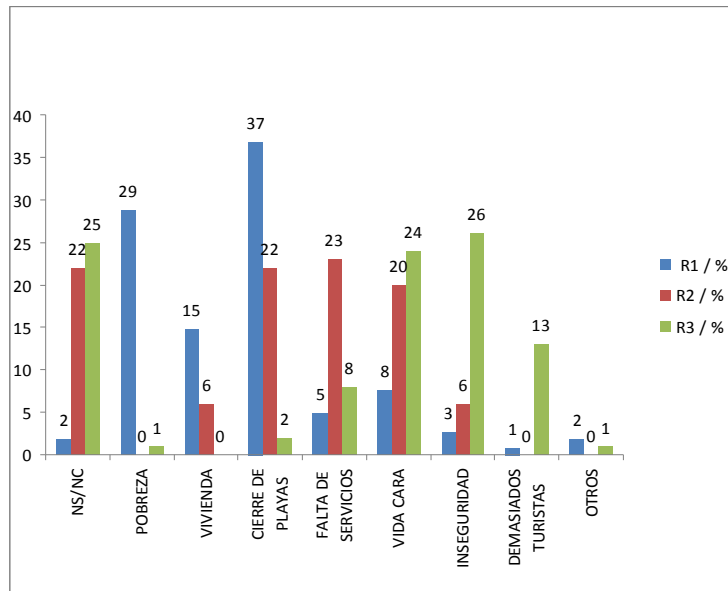
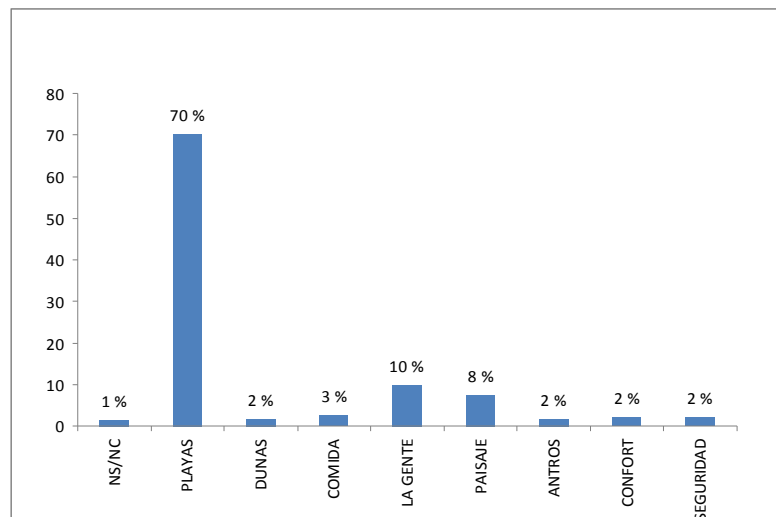


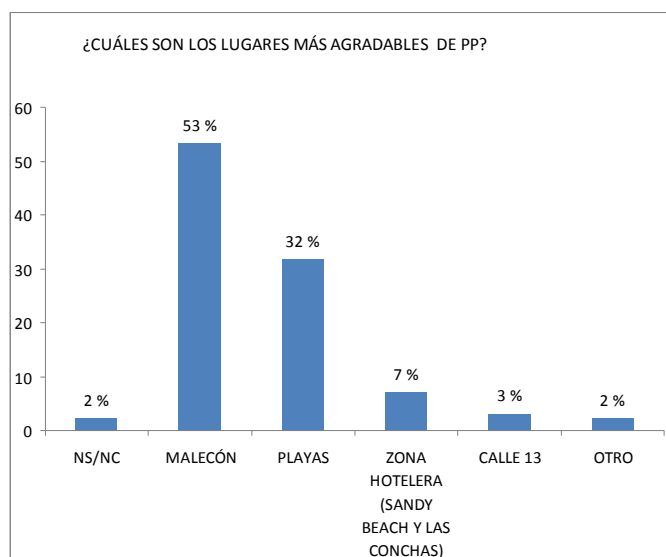
Gráfico 3

¿Qué te gusta más de Puerto Peñasco?



Interesante se ve que la comunidad considera que el lugar más agradable de Puerto Peñasco es el malecón (ver Gráfico 4) y no la playa. El pequeño malecón está ubicado en la parte más antigua de la ciudad y es el lugar de reunión principal de la población. Es el espacio público más utilizado por la población para pasar las tardes, comer, escuchar música y tomar cerveza sin problema con la policía. La playa ocupa un segundo lugar y se explica por lo inaccesible que es para la población. Las zonas de playa donde se ubican los hoteles y condominios de segunda residencia no son atractivos para la población. La calle 13 el tradicional lugar de diversión de los turistas norteamericanos llamados *spring breakers* igualmente no es atractivo.

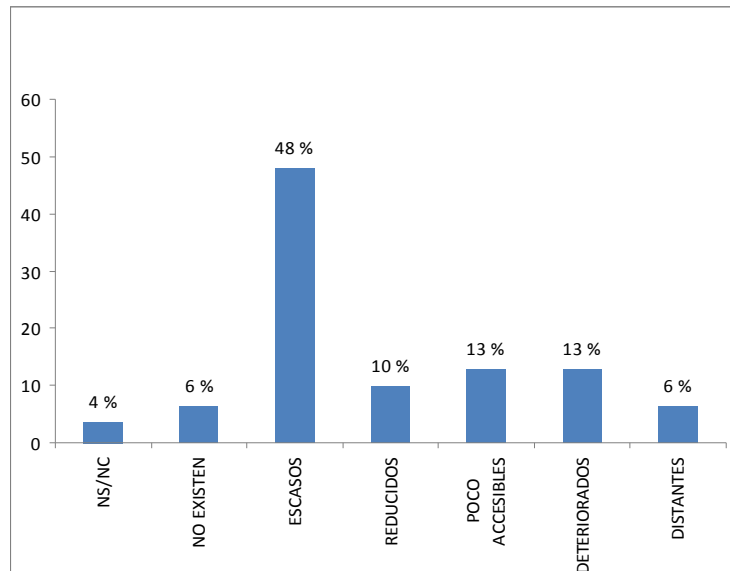
Gráfico 4



El cierre de playas ocasionado por la actividad turística fragmenta los usos del espacio público. Los residentes encuestados coinciden en que los espacios públicos son escasos (ver gráfico 5). Una ciudad que tiene la playa como el gran espacio público y es inaccesible por la cortina de hoteles y edificaciones residenciales establecidas a lo largo del litoral, reduce ampliamente la posibilidad de satisfacer a los ciudadanos con espacios de encuentro y socialización. Si a esto agregamos que Puerto Peñasco es una ciudad en rápido crecimiento con déficit de servicios, entre ellos poca disponibilidad de parques y áreas verdes, el problema de escasez de espacios públicos se agrava.

Gráfico 5

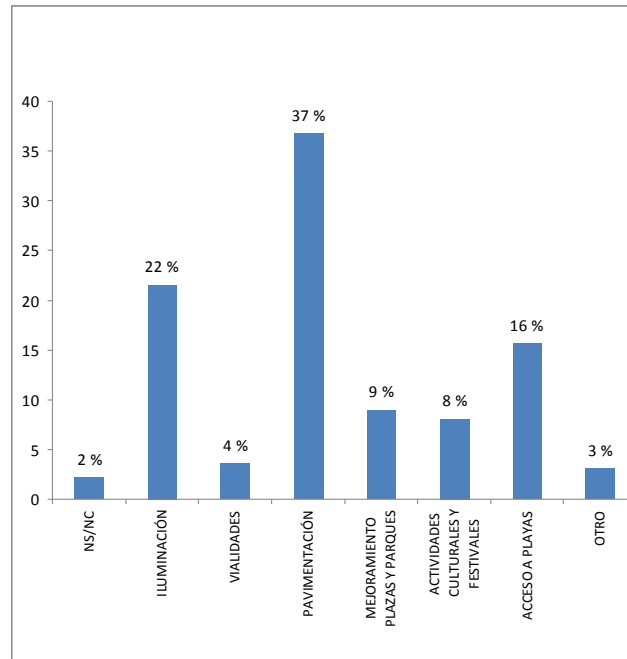
¿Cuáles son los principales problemas de los espacios públicos?



Ahora bien, los residentes de Puerto Peñasco consideran preferentemente resolver aquéllos problemas relacionados directamente con el lugar donde viven. El índice de pavimentación de calles alcanza sólo el 18%. Una gran parte de las calles de la ciudad son de arena y no tienen iluminación nocturna (ver gráfico 6), esos son dos de los problemas más importantes que requieren solución. Sin embargo, consideran que el cierre de playas debe atenderse también.

Gráfico 6

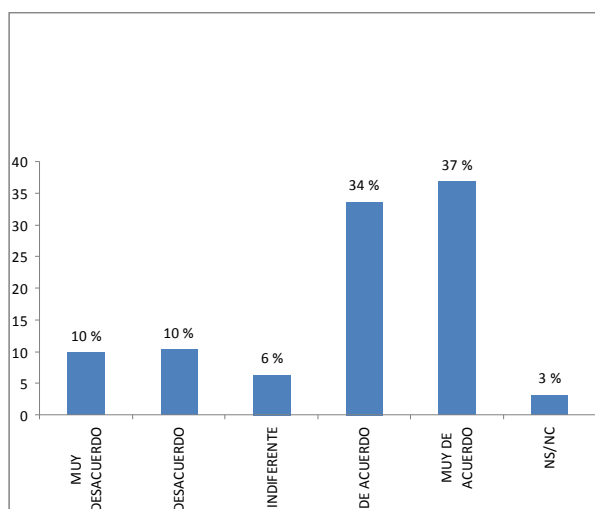
¿Cuáles de los siguientes problemas considera primordiales de resolver?



El contexto de la crisis económica que se vive actualmente en la ciudad y que ha propiciado el alejamiento de los turistas norteamericanos, espantado a los inversionistas inmobiliarios y paralizado en buena parte la construcción y los servicios, también es resentido por la población. Tres cuartas partes de los encuestados están de acuerdo en percibir que la crisis económica afectó al puerto (Gráfico 7).

Gráfico 7

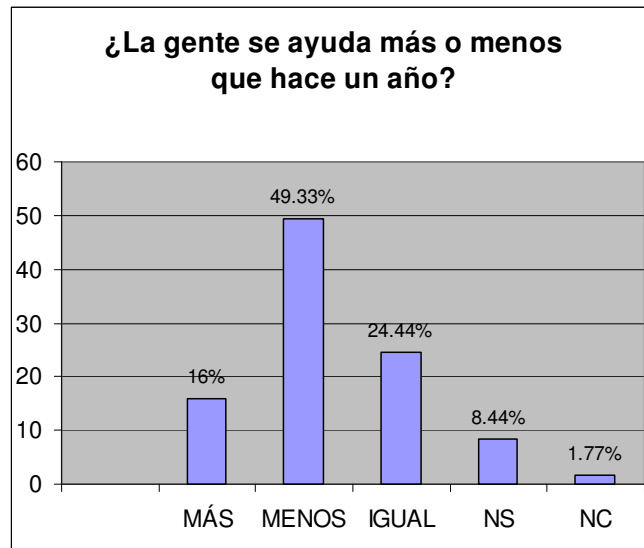
¿Ha afectado a Puerto Peñasco la crisis económica actual?



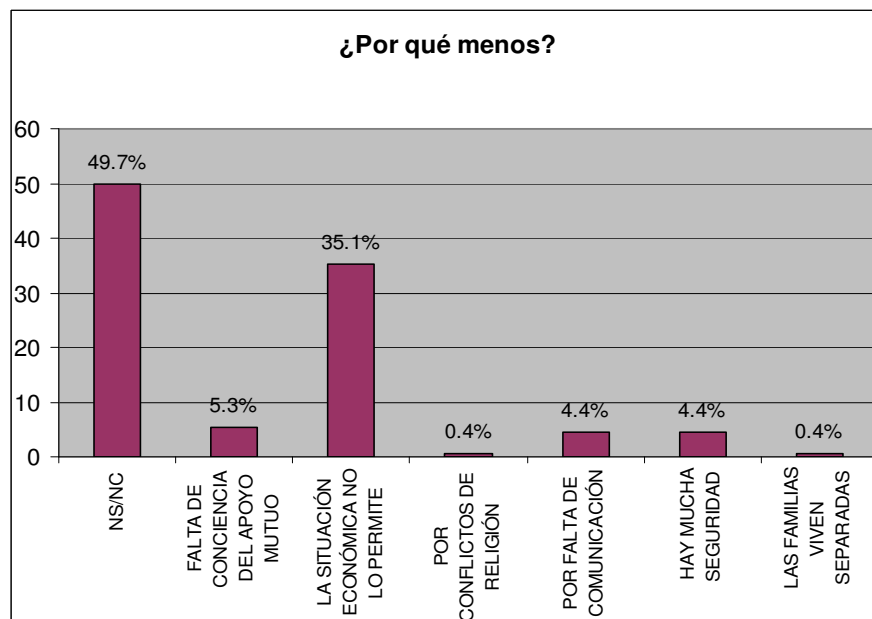
El rápido crecimiento de la ciudad y la llegada de nueva población en un periodo de tiempo corto ocasionó problemas en el tejido social, en la cooperación y la confianza entre los ciudadanos y hacia las instituciones. La percepción es que la gente se ayuda poco (Ver gráfica 8). La razón de esto se atribuye a que la situación económica no lo permite (Ver gráfica 9). Además, es indicativo del lastimado tejido social de la comunidad la desconfianza existente entre la población, se piensa en un 52% que la persona debe cuidarse las espaldas en primer lugar y tan solo un 8% piensa que la mayoría de la gente es confiable (ver gráfica 10).

Tales niveles de confianza se expresan en un bajo porcentaje de pertenencia a organizaciones colectivas (Ver gráfica 11). Destaca con un 42% la pertenencia a agrupaciones religiosas pero en general la mayoría de la población no participa ni en sindicatos, asociaciones de vecinos, padres de familia, grupos de autoayuda, entre otros.

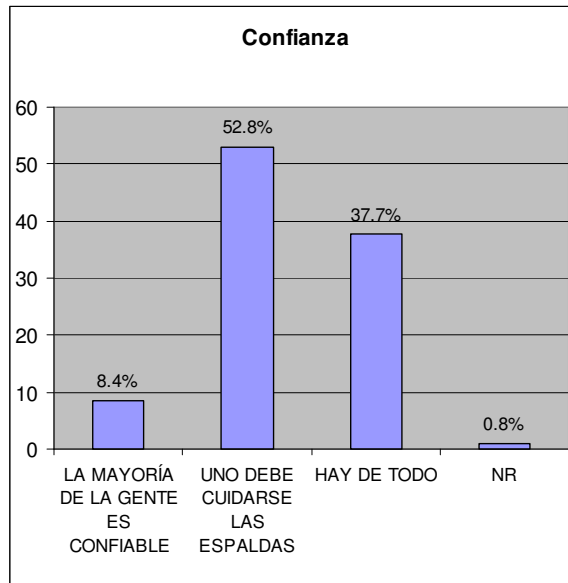
Gráfica 8



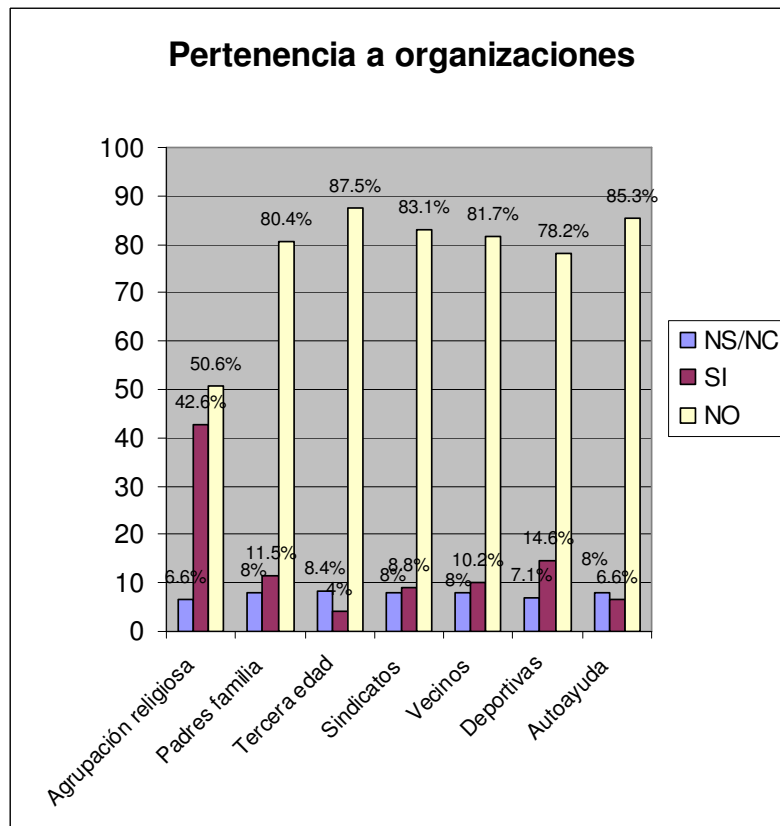
Gráfica 9



Gráfica 10

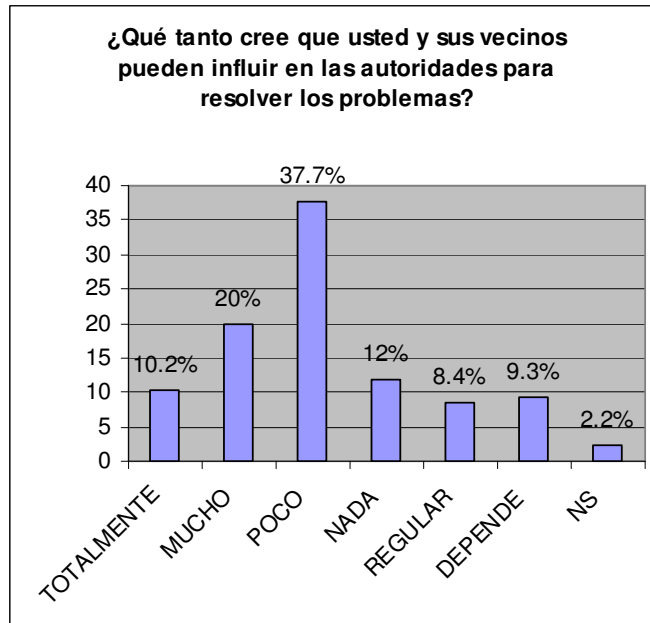


Gráfica 11

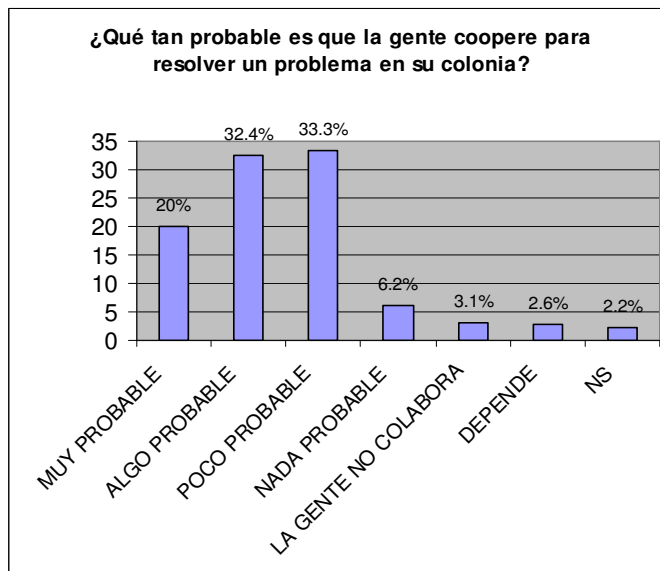


Los problemas existentes en la comunidad, referidos a los niveles de confianza y la cooperación, también se observa en la capacidad de los vecinos para organizarse e incidir en las autoridades para resolver problemas en las colonias. Un 37% de los encuestados cree poco en la capacidad de las personas y de los vecinos para influir en las autoridades para arreglar los problemas en las colonias de residencia (Ver gráfica 12). Así también, un 33% piensa que es poco probable que la gente coopere para solucionar problemas (Ver gráfica 13). Es de destacar esta situación observada en la comunidad encuestada porque los problemas existentes en las colonias de Puerto Peñasco son importantes en materia de servicios públicos, equipamientos urbanos e inseguridad (Ver gráfica 13).

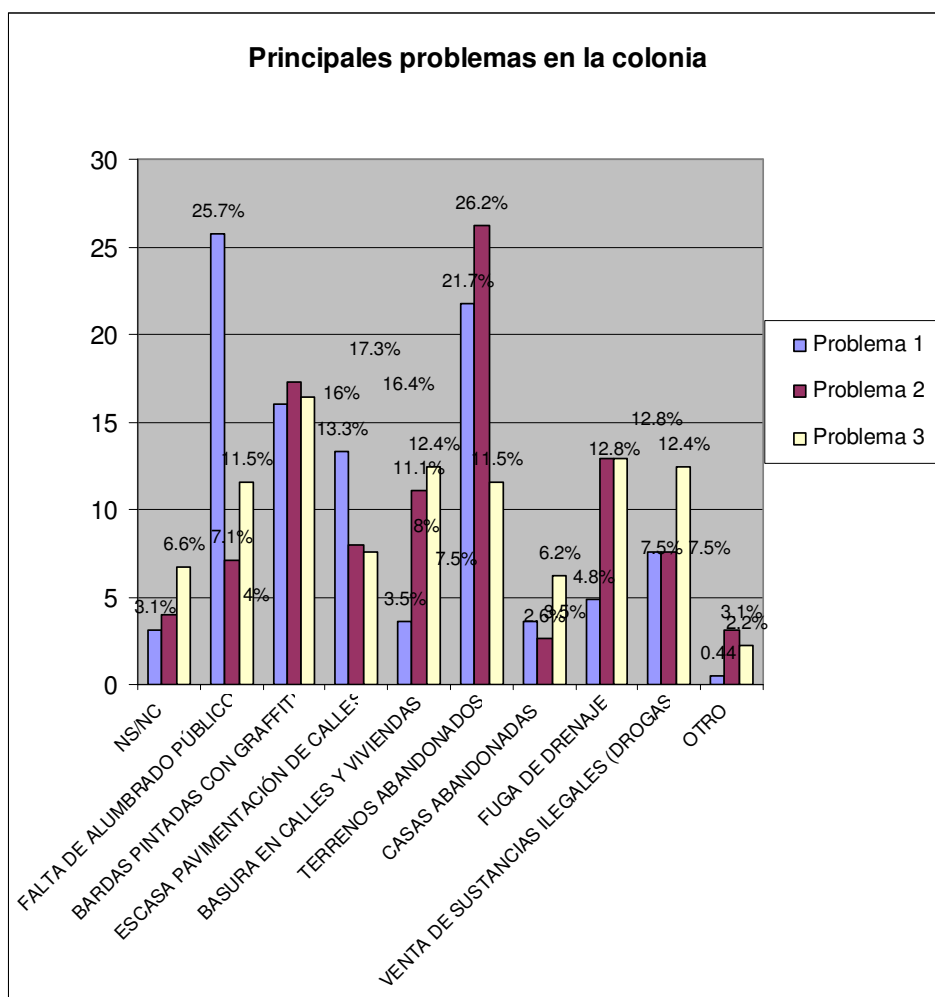
Gráfica 12



Gráfica 13

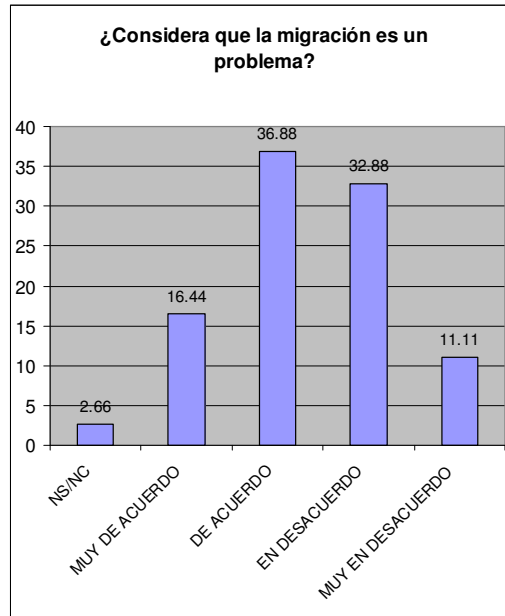


Gráfica 14

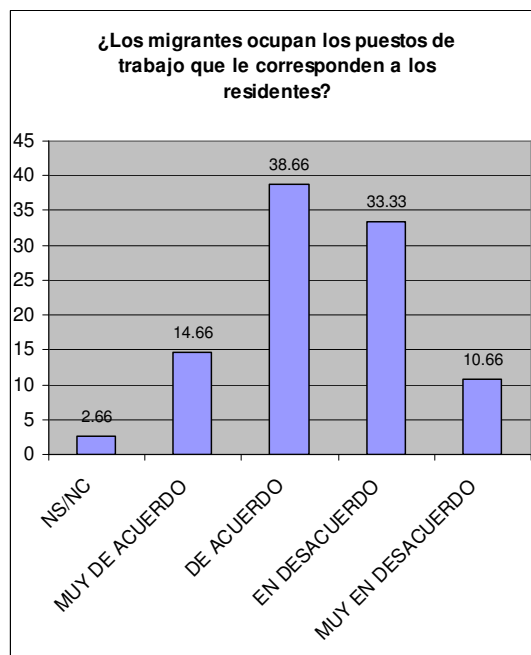


Paradójico es que los encuestados indican que la migración es un problema para la ciudad, siendo que el 75% son migrantes provenientes de distintos lugares del país. El 36.8% está de acuerdo y el 32.8% esta en desacuerdo con esto (Ver gráfica 15). Además, el 38.6% piensa que los migrantes ocupan los puestos de trabajo que le corresponden a los residentes de la ciudad (Ver gráfica 16). Como respuesta tentativa a esta percepción acerca de la migración es que el tejido social puede estar lastimado por las particularidades del rápido desarrollo de la ciudad, la crisis económica y el contexto de desarraigo de los migrantes.

Gráfica 15



Gráfica 16



Conclusiones

El caos urbano que experimenta Puerto Peñasco es observable en la ordenación del territorio. La ciudad que se construye en el presente responde a una ordenación desarticulada y dispersa, a la vez que divide el paisaje para el turismo de la ciudad como conjunto. Las deficiencias en la ordenación del territorio se intensifican por el crecimiento desaforado de hoteles y segundas residencias sobre el litoral, impactando las áreas de humedales y esteros y con eso al medio ambiente. El gobierno local se ve presionado constantemente por los desarrolladores hoteleros e inmobiliarios para conceder los permisos y las autorizaciones para la construcción sobre el litoral y el medio natural desértico. Ciertamente es que la falta de orden y planeación del territorio inhibe la posibilidad de controlar al creciente desarrollo turístico y las urbanizaciones de segundas residencias. Se trata de un desarrollo turístico poco sostenible en cuanto a la imposibilidad de establecer limitaciones o regular el crecimiento físico de la ciudad, la actividad turística y el transformado medio ambiente costero y desértico.

A la ampliación incesante de la oferta tematizada de ambientes hoteleros sobre el litoral y la estandarización defensiva de segundas residencias que ocupan mucho territorio, le siguen los amplios espacios vacíos, no intersticios, aparentemente abandonados como proyecto o en espera de mejores condiciones económicas. En años recientes los proyectos inmobiliarios y hoteleros sobre el litoral se incrementaron, con ello la oferta disponible de cuartos y segundas residencias creció, pero la recesión y la crisis inmobiliaria en la economía norteamericana afectaron irremediablemente el sector turístico. La dependencia del sector hacia el turista norteamericano ocasionó que se paralizaran los procesos de construcción de hoteles y segundas residencias.

El caos urbano se intensifica por la insuficiencia de recursos fiscales que permitan a la ciudad construir infraestructura y equipamientos de calidad. La falta de recursos obstaculiza crear una imagen de la ciudad atractiva para el turista, como consecuencia son comunes los rezagos en materia de servicios urbanos y espacios públicos. Lo paradójico es la creación de una ciudad fragmentada, de un lado el incesante desarrollo inmobiliario frente al litoral y del otro una ciudad poco urbanizada. Puerto Peñasco es una ciudad especializada en la actividad turística pero con una imagen urbana poco atractiva tanto para el turista como para el residente.

Bibliografía:

Aledo, Antonio (2008). De la tierra al suelo: la transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial. *Arbor*. CLXXXIV 729. Enero-Febrero.

- Amendola, G. (2000) *La Ciudad Postmoderna*. Madrid: Celeste Ediciones.
- Auge, Marc (2007) *Por una antropología de la movilidad*. Gedisa Editorial. Barcelona.
- Baudrillard, Jean (1988) *Simulacra and simulations*. Stanford. Stanford University Press.
- Bauman, Z. (2001) *La globalización. Consecuencias Humanas*, 2ª edición México: FCE.
- Borja, J. y Manuel Castells (2000) *Local y Global*, Madrid: ONU (Hábitat) y Taurus.
- Castellanos Mari Luz y Andrés Pedreño (2006) *Los nuevos braceros del ocio. Sonrisas, cuerpos flexibles e identidad de empresa en el sector turístico*. Miño y Dávila Editores.
- CNN. La crisis entierra a Puerto Peñasco. CNNExpansión.
- Cohen, Erik (2005) Principales tendencias en el turismo contemporáneo. *Política y Sociedad*, Vol. 42 Núm. 1.
- Enríquez, Jesús (2008) Las nuevas ciudades para el turismo. Caso Puerto Peñasco, Sonora, México. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2008, vol. XII, núm. 270 (91).
<<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-91.htm>> [ISSN: 1138-9788]
- Enríquez, Jesús (2007) Entre el miedo y la distinción. El estado actual del fraccionamiento cerrado en las ciudades fronterizas de Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez. *Estudios fronterizos. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Universidad Autónoma de Baja California. Nueva época, volumen 8, número 15, enero-junio de 2007.
- Fainstein, Susan y Judd Dennis (eds) (1999) *The tourist city*, New Haven and London: Yale University Press.
- García, C. Ciudad Hojaldre (2004) *Visiones urbanas del siglo XXI*. Barcelona: Ediciones Gustavo Gili.
- Harvey, D. (2001) *La condición de la posmodernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Hernández, J.A. (2008) Turismo de masas y transporte: el gran reto del turismo del siglo XXI. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XII, núm. 258 (<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-258.htm>). Consultado el 15 de febrero de 2008.
- Hiernaux, Daniel. (2007) Turismo en México: modelo de masa, del estatismo al mercado. En Bernard Duterme et al, *Turismo hoy: ganadores y perdedores*. Editorial Popular. Madrid.
- Hiernaux, Daniel (2002) *Imaginario social y turismo sostenible*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Académica,

- Costa Rica.
- Hiernaux, D. (2000), “La fuerza de lo efímero. Apuntes sobre la construcción de la vida cotidiana en el turismo”, *la vida cotidiana y su espacio temporalidad*, Alicia Lindón, ANTHROPOS, Barcelona España, 95-122.
- Hiernaux, Daniel (1999) “Cancún Bliss”. En Fainstein y Judd (eds), *The tourist city*, New Haven and London: Yale University Press.
- Holcomb, Briavel (1999) “Marketing cities for tourism”. En Fainstein y Judd (eds), *The tourist city*, New Haven and London: Yale University Press.
- Ibarra, Ricardo (2007) Segregación socio-espacial en ciudades turísticas. Estudios y perspectivas en turismo, Vol. 16 Núm. 2
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2005) II Censo de Población y Vivienda, México
- Jiménez, Alfonso (2005) Desarrollo Turístico y Sustentabilidad: el caso de México. Universidad del Caribe. Cancún. 2005.
- Judd, D. (1999) Constructing the tourist bubble. En Fainstein y Judd (eds), *The tourist city*, New Haven and London: Yale University Press, p. 33-53
- Judd, D. (2003) El turismo urbano y la geografía de la ciudad. Revista EURE. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, vol. 29, núm. 87. (<http://www.scielo.cl/pdf/eure/v29n87/art04.pdf>). Consultado el 20 de octubre de 2006.
- Lagunas, David. Antropología y Turismo. Plaza y Valdéz. México. 2007.
- MacCannell, Dean (1973) “Staged Authenticity: Arrangements of Social Space in Tourist Setting.” *American Journal of Sociology*.
- Méndez Eloy (2009) Arquitectura y simulacro. Universidad de Guadalajara.
- Méndez Eloy (2009) “Autenticidad y turismo. Construcción del atractivo turístico en Puerto Peñasco, Sonora (1994-2009)”, en Alejandro Covarrubias y Eloy Méndez, Estudios sobre Sonora 2009, Universidad de Sonora, Hermosillo.
- Munro, Guillermo (2008) Breve historia de Puerto Peñasco. Desierto y mar. Puerto Peñasco. 2008.
- Nogués, Antonio. “Lugares y territorios: la segregación social y política en contextos turísticos”, en David Lagunas, Antropología y Turismo. Plaza y Valdéz Editores. México. 2007.
- Sassen, S. (1999) La ciudad global. Nueva York, Londres, Tokio. Eudeba.
- Urry, John (1990) The tourist gaze. Londres. Sage.

INFORMES Y REPORTES

- Boletín de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (CMIC). 2008. Es Puerto Peñasco paraíso inmobiliario.
- Boletín Horwarth Castillo. Entorno de hotelería y turismo. Mayo-junio de 2009. México.
- Comisión de Fomento al Turismo. Estadísticas del sector. Gobierno del Estado de Sonora. 2009.
- Diagnóstico y planificación regional de la pesca en México. Región I. Pacífico Norte. SAGARPA. México. 2008.
- Gobierno Municipal de Puerto Peñasco. 2007. Plan Municipal de Desarrollo 2007-2009. Puerto Peñasco.
- Gobierno Municipal de Puerto Peñasco. 2007. Programa de desarrollo urbano del centro de población de Puerto Peñasco. Puerto Peñasco
- Migration Policy Institute. 2006. American's Emigrants. U.S. Retirement migration to Mexico and Panama. Washington.
- Periódico Reforma. La crisis inmobiliaria en estados Unidos cobró su primera víctima. Septiembre 6 de 2008.
- Secretaría de Turismo. 2008. Resultados de la actividad turística Enero-Diciembre de 2009. México.
- Secretaría de Turismo. 2008. Resultado de la actividad turística Enero-Diciembre de 2008. México.
- Secretaría de Turismo. 2007. Plan sectorial de turismo 2007-2012. México.